



Marcus Du Sautoy se adentra en el misterio de los números primos

El científico **humaniza las matemáticas** en «La música de los números primos»

DAVID MORÁN

BARCELONA. Catedrático de Matemáticas de la Universidad de Oxford y uno de los científicos más prestigiosos de Inglaterra, Marcus Du Sautoy es un entusiasta de los números primos: vive en el 53 de su calle, la matrícula de su coche acaba en 47 y convenció a todos los compañeros del equipo de fútbol en el que juega para que cambiaran su dorsal al de un número primo. Él lleva el 17 y, para acabar de rizar el rizo, en 2003 escribió «La música de los números primos», best-seller internacional publicado ahora por Acantilado que recorre la historia de las matemáticas a lomos de esos enigmáticos números divisibles únicamente entre ellos mismos y la unidad. «Son el pilar de las matemáticas, pero también lo más intrigante, ya que en una ciencia

que se basa en los patrones, los números primos son los únicos que parecen no responder a ningún patrón», explicó Du Sautoy durante la presentación del libro.

Ligero como una novela

Construido como un «libro científico que pueda ser leído como una novela», «La música de los números primos» es un intento por demostrar que «las matemáticas son algo vivo y los matemáticos, personas de carne y hueso». «Los números primos son parte de la vida y la cultura, no sólo de las matemáticas. Están en el comercio electrónico, la música, la telefonía, la supervivencia de algunos insectos...».

El problema, según Du Sautoy, es de base: «en los colegios se ciñen a enseñar lo más aburrido de las matemáticas, co-



El matemático con un cierto aire de moderno D.J.

mo si en una clase de música se limitasen a enseñar arpegios y escalas y no dejasen a los alumnos tocar un blues o escuchar a Bach. No se es lo suficientemente valiente para contar las grandes historias».

De esto último es precisamente de lo que se nutre «La música de los números primos», donde el británico relata las fascinantes historias de científicos como Bernhard Riemann, Srinivasa Ramanujan y Alain Connes, entre otros. «Nadie sabe qué hace exactamente un matemático todo el día», se-

Construido como un libro científico, su lectura es apasionante y está llena de intrigas al modo de una película de Hitchcock

ñaló un Du Sautoy especialmente fascinado por la historia de André Weil, matemático francés que elaboró lo más destacado de su teoría científica

desde una cárcel durante la Segunda Guerra Mundial.

Convencido de que los matemáticos, además de «crear», también han de «comunicar», Du Sautoy compagina la enseñanza y la escritura de libros —acaba de terminar otro sobre el origen de la simetría— con un programa en la BBC británica en el que acerca los números a los más pequeños. También planea dramatizar alguno de los capítulos de «La música de los números primos» con un grupo de teatro de Londres.